

## Presentación

La existencia humana está sujeta a constantes transformaciones. Asimismo su historia. Pero si bien es cierto que nada permanece, también lo es que mucho se conserva. La trayectoria del hombre está compuesta de rupturas y continuidades que hacen del ciclo del vivir un *continuum* dinámico. La humanidad, se ha dicho, *es un ser lento que sólo es posible a velocidades fantásticas*. Los pensamientos, las ideas, las concepciones, los modelos, las identidades, las culturas se conservan al transformarse y se transforman para conservarse. De aquí que pueda reescribirse y reinterpretarse el pasado una y otra vez. No en vano los clásicos siguen estando presentes y sus pensamientos y propuestas, en buena parte, actuales. De aquí que las preguntas que ellos se hicieron en torno a la existencia humana y social y de la vida colectiva siguen siendo pertinentes; entre ellas, sobresale, por la coyuntura global de nuestros tiempos, la interrogante ¿qué es y qué puede esperarse de la política? Si bien las maneras de responderla han sido múltiples y no pocas veces contradictorias, la imperiosa necesidad de hacerla constantemente prosigue vigente.

Ejemplo claro de ello es, sin duda alguna, Juan Jacobo Rousseau (1712-1778). Ilustrado sobresaliente, enciclopedista, defensor de la libertad individual, republicano antimonárquico, rebelde antisocial, naturalista irredento, perseguido social, precursor del pensamiento democrático así como del romanticismo, este "paseante solitario" generó una obra tan hermosa como paradójica: enemigo íntimo del curso de la modernidad a costa de la tradición, resultaría, sin embargo, más moderno que nadie". Con estas últimas palabras introduce Víctor Hugo Martínez su artículo "*Rousseau y la nostalgia: la política como estética y liberación*" que, además de abrir la sección "Perspectivas Teóricas", aborda el dilema de la política en el pensamiento del filósofo ginebrino donde ésta debiera recuperar aquella moralidad estética, nostálgica y virtuosa —hoy perdida irremediablemente— que la hiciera, alguna vez, tan humana, tan solidaria, tan libre. Hoy día, la práctica de lo político no deja de llevar a cuestras la amargura de saberse compromiso y practicarse sin ética. Rousseau ya lo intuía: *Todo ha terminado en esta tierra para mí. Ya no se me*

*puede hacer ni bien ni mal. Ya no me queda nada que esperar ni temer en este mundo, y heme allí tranquilo en el fondo del abismo, pobre mortal desafortunado, pero impasible como el mismo Dios.*

Conceptualización muy diferente la de Hanna Arendt (1906-1975). En ella, los mejores atributos de la política no se encuentran en el rescate de una moralidad de antaño sino en su poder de cambio que da origen a rupturas y nuevos inicios: la revolución, el "momento privilegiado de la política", ese "tesoro sin edad," donde "todo está dicho y nada está dicho." En el segundo de los trabajos, "*El concepto de revolución en el pensamiento político de Hannah Arendt*", Claudia Galindo Lara analiza la reconstrucción que la teórica política, pensadora e historiadora de Hannover hace de los movimientos revolucionarios, tanto de los exitosos —el norteamericano— como de los que no —el francés— (¡justamente Rousseau!). Este artículo nos da pauta para recordar lo que alguna vez afirmara la conocida teórica del totalitarismo: *Lo que usualmente permanece intacto en las épocas de petrificación y ruina predestinada es la facultad de la libertad en sí misma, la pura capacidad de comenzar, que anima a inspira todas las actividades humanas, constituye la fuente oculta de la producción de todas las cosas grandes y bellas.* ("¿Qué es la libertad?")

Si las transformaciones y revoluciones son paradigma de la dialéctica ruptura-continuidad, Latinoamérica lo confirma. Insertos en la dinámica mundial y, paralelamente, ajenos a ella, los países de América Latina se han debatido constantemente en este juego de la historia. A pesar de sus movimientos revolucionarios, constantes cambios de regímenes, innovaciones en los modelos económicos y procesos de democratización, las naciones de la región continúan sumergidas en problemas socioeconómicos ancestrales: pobreza, desempleo, desigualdad jurídica, intolerancia hacia grupos marginales, etc. No obstante los distintos mecanismos de concertación política regional que se han llevado a cabo (las Cumbres entre la Unión Europea-América Latina, las Cumbres Iberoamericanas, las Cumbres Centroamericanas, las Cumbres del Caribe, las Cumbres del Grupo Andino, las Cumbres del Mercosur y las Cumbres del Grupo de Río), Latinoamérica lejos está aún de traducir el sueño de Bolívar en realidad (hermosamente definido por José Martí: "Bolívar no defendió con tanto fuego el derecho de los hombres a gobernarse por sí mismos, como el derecho de América a ser libre"). Sobre este tópico, el artículo de Claudia Jiménez, "Las instituciones político-regionales en el escenario latinoamericano: la actuación del grupo

de Río", que inicia la sección "Cuestiones Contemporáneas", analiza la trayectoria, objetivos y realizaciones de las Cumbres del Grupo de Río por ser, a decir de la autora, "una de las iniciativas de diálogo político a nivel regional más importantes para América Latina y que abarca a casi todos los países de la región". No obstante, los resultados de éstas y otras reuniones similares no han logrado evitar que la crisis latinoamericana deje de ser un fenómeno tristemente recurrente ni tampoco que sus regímenes sean desalentadoramente poco innovadores haciendo, todos ellos, eco a los negros pensamientos del Libertador: ...*Yo estoy viejo, enfermo, cansado, desengañado, hostigado, calumniado y mal pagado. Yo no pido por recompensa más que el reposo y la conservación de mi honor; por desgracia es lo que no consigo...*

Por otra parte, en un orbe en constante e implacable cambio que se debate, entre otras muchas cosas, entre la conservación de su entorno natural y la continuada transformación del mismo, el tema relacionado con la antroposfera, —el área de convivencia de los seres humanos— necesita, hoy más que nunca, de urgente atención. El desarrollo demográfico de las grandes ciudades se ha traducido concentraciones urbanas imposibles de imaginar hace una centuria apenas. Las grandes concentraciones humanas han hecho del "desarrollo sustentable" un tema de primer orden en la agenda internacional. En "*Las megaciudades y la transición urbana*", Heriberta Castaños analiza los factores de desarrollo y funcionamiento de estas macrourbes así como la "fundamentación científica de un adecuado desarrollo urbano" que, de no lograrse, pondría en serios aprietos a la política, la economía, la sociedad y la cultura de un mundo que, cada vez más pequeño, resulta, paradójicamente, más difícil de gobernar.

En la sección "Sociedad y Política" incluimos tres artículos cuya extensión ha obligado, por esta ocasión, a prescindir de la de "Documentos". La importancia de sus temáticas, así lo creemos, lo amerita. Si bien la RMCPYS publicó en su momento (en el número doble 188-189, mayo-diciembre del 2003) una serie de artículos sobre la problemática indígena, creemos que el tema, lejos de estar agotado, merece atención renovada. El universo indígena es, como ningún otro en nuestro entorno, muestra de que la memoria de estos pueblos "derrotados de la historia" aún es vigente. En ellos se da la amalgama fascinante entre la violenta ruptura y la pesada continuidad.

Si pudiéramos caracterizar el trauma histórico de la caída del orbe indiano, paralelamente a la conservación de muchos de sus indicadores de iden-

tividad, no dudaríamos en recurrir a la poesía que, en ocasiones, puede decir cosas que la historia se calla:

*Yo lo pregunto*

Yo Nezahualcóyotl lo pregunto:  
 ¿Acaso de veras se vive con raíz en la tierra?  
 Nada es para siempre en la tierra:  
 Sólo un poco aquí.  
 Aunque sea de jade se quiebra,  
 Aunque sea de oro se rompe,  
 Aunque sea plumaje de quetzal se desgarrar.  
 Nada es para siempre en la tierra:  
 Sólo un poco aquí.

*Un recuerdo dejo*

¿Con qué he deirme?  
 ¿Nada dejaré en pos de mí sobre la tierra?  
 ¿Cómo ha de actuar mi corazón?  
 ¿Acaso en vano venimos a vivir?,  
 ¿a brotar sobre la tierra?  
 Dejemos al menos flores,  
 dejemos al menos cantos.

El mestizaje, como forma cultural más que étnica, continúa definiendo a tradiciones y costumbres del México de hoy. Continúa "dejando cantos" a pesar de que "Nada es para siempre en la tierra".

En el primero de los trabajos referidos, "*Diferencias ambiguas: memorias visuales y la diversidad de lenguajes en la Oaxaca posrevolucionaria*", su autora, Deborah Poole, analiza la naturaleza de lo que constituye la *Memoria* ("señales de identidad") y la *Pertenencia* ("identidad cultural") en diversas etnias oaxaqueñas como marco de fondo que nos ayuda a comprender mejor "los debates nacionales en México referentes a cuestiones de la cultura indígena, su autonomía, sus derechos y el carácter (supuestamente) cambiante de la identidad nacional".

A raíz del conflicto indígena chiapaneco, foro ideal donde han coincidido las corrientes tradicionalistas con las revolucionarias, se han analizado, propuesto y discutido diversos esquemas para su solución. La compleja interrelación entre diversos proyectos políticos, pertenencia geográfica, propuestas de reorganización territorial, identidad grupal, derechos culturales, constitucionalidad e ideología en la región lacandona son materia de análisis del artículo de Luis Rodríguez, "*Etnicidad y ciudadanía en los "márgenes del conflicto". La lucha por la territorialidad en la selva fronteriza de Chiapas, México*". En su escrito, se analizan justamente estos factores que,

---

traslapados unos sobre otros, han convertido a la problemática social indígena en un verdadero nudo gordiano.

El último trabajo de esta sección, "*La vigencia de la tradición cultural mesoamericana en Milpa Alta, pueblo antiguo de la cuenca de México*", de Teresa Losada, se exploran aquellos elementos identitarios y culturales que, a pesar de la implacabilidad del tiempo, se han conservado en una memoria histórica articulada en una cosmovisión sincrética que nos ayuda a comprender la compleja dialéctica entre las rupturas y las continuidades del devenir del hombre.

Finalmente, en nuestra sección "Reseñas", publicamos los trabajos de Maya Lorena Pérez Ruiz —"Los indígenas mexicanos y la autonomía" sobre el libro de Saúl Velasco Cruz, *El movimiento indígena y la autonomía en México*— y de Juanita Arcelia Toledo Sánchez —"De sueños y realidades en la Selva Lacandona", sobre el libro de Jan De Vos, *Una tierra para sembrar sueños: Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000*.

El primero de estos textos, en opinión de su reseñadora, "tiene el mérito de reunir en un sólo volumen un panorama general sobre el movimiento indígena nacional y sus vínculos con los zapatistas y posee el don de aportar ideas y conclusiones originales que servirán de aliento para discutir y avanzar en la comprensión del movimiento indígena contemporáneo". A su vez, el segundo de ellos tiene la virtud de "aportar elementos valiosos para la comprensión de uno de los territorios mexicanos con mayor marginación y sufrimiento que, al mismo tiempo, es también crisol de grandes reclamos sociales como justicia, libertad y democracia, reclamos que, esperemos, logren saciar alguna vez las necesidades de los olvidados por la historia, los pueblos indígenas".

De este modo, el presente número continúa integrando en sus páginas sólidas colaboraciones interdisciplinarias y abocándose a presentar al lector diversas ópticas temáticas que, al tiempo que le acercan a los múltiples factores del espectro social, resultan centrales para comprender la difícil realidad de un mundo en constante cambio y en permanente continuidad.